Medir el impacto para impulsar la transformación social

En la acción social –ONG, proyectos comunitarios, universidad o administraciones públicas– actuar no basta: debemos saber si generamos cambios reales. Evaluar el impacto es un ejercicio no solo de eficacia y eficiencia, sino principalmente de honestidad que permite identificar qué funciona, corregir lo que no y orientar recursos con coherencia. Esto implica revisar dinámicas internas, lo que nos ayuda a crecer y repensarnos. Sin duda, una cultura basada en la evidencia fortalece la eficacia y credibilidad. En un contexto que exige resultados verificables y donde la desinformación y los intereses ponen en cuestión elementos claves de la convivencia, medir nos permite afirmar con rigor que nuestro trabajo transforma vidas.

Medir para mejorar: una mirada honesta al impacto

En la acción social –ONG, proyectos comunitarios, universidad o administraciones públicas– actuar no basta: debemos saber si generamos cambios reales. Evaluar el impacto es un ejercicio no solo de eficacia y eficiencia, sino principalmente de honestidad que permite identificar qué funciona, corregir lo que no y orientar recursos con coherencia. Esto implica revisar dinámicas internas, lo que nos ayuda a crecer y repensarnos. Sin duda, una cultura basada en la evidencia

fortalece la eficacia y credibilidad. En un contexto que exige resultados verificables y donde la desinformación y los intereses ponen en cuestión elementos claves de la convivencia, medir nos permite afirmar con rigor que nuestro trabajo transforma vidas.